

En la capital, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUBLTOS 5 CÉNTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas máxime de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Sañquar Almoló Crédito Público, 1. No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4490

Murcia 10 de Julio de 1900

Tres ediciones diarias

Actualidades

Para García Alix

De buena fé ha pensado el Ayuntamiento de Murcia, solicitar de García Alix la creación de una Universidad en esta capital. Esta petición ha de tropezar con dificultades que pueden ser insuperables. La opinión pública está algo pronunciada contra las llamadas carreras de facultad; hay muchos abogados y médicos y humanistas con título; licenciados, que después de consumir tiempo y dinero en sus carreras, no encuentran colocación y tienen que recurrir al presupuesto, a la política y a los cargos públicos. Faltan buenos agricultores, mecánicos, electricistas y maestros en oficios de necesidad social, por que en este punto la enseñanza pública ha sido poco práctica. El pensamiento del Ministro de Instrucción pública, ha de ir por los nuevos rumbos, y cuando todo el mundo pide la supresión de universidades para crear escuelas de artes y oficios y de agricultura, no es presumible que pueda tener éxito el pensamiento de establecer en Murcia el centro docente que ha acordado solicitar el Excmo. Ayuntamiento. El Sr. García Alix, de cuyo buen deseo para Murcia nadie puede dudar, hará cuanto pueda y sea pertinente y oportuno en favor de la enseñanza murciana, cuyas necesidades y conveniencias conoce y estudia por deber de su elevado cargo y por su notorio cariño al país en donde nació.

EL HOGAR Y LA FAMILIA

Sr. D. Juan Antonio Perea.

Mi querido amigo: Deseo felicitarle por haber triunfado de la grave enfermedad que le puso en trance de muerte y que tanto me preocupó a sus muchos y buenos amigos. Cada cual expresa sus afectos y felicitaciones como puede; no es de extrañar que un periodista lo haga con un artículo. Para lucimiento de una pluma brillante, pocos asuntos hay tan adecuados como la felicitación al amigo vivo, después de recobrar su salud, puesta en inminente peligro; yo no sabré hacerlo con el éxito á que se presta una materia tan rica en color literario, pero soy hombre resignado y modesto que me conformo con todo; hasta con que me supongan periodista y escritor, sin serlo en la realidad. Las dolorosas peripecias de su enfermedad y el interés con que la he seguido paso a paso, presentaron ante mi contemplación un cuadro vivo y palpante de lo que son el hogar y la familia; y como en estas escenas conmovedoras, tiernas y humanas hay siempre fuste periodístico, y los del oficio no perdemos ocasión, declíame á escribir este artículo, ensalciendo el hogar amoroso que tiene el tibia y agradable calor del nido, y la familia santa que liga con vínculos de sangre las propias entrañas. Calcule V. con que legítimo placer trazaré estas líneas dedicadas al amigo restablecido y sano, pensando en que, sin la misericordia divina, hubiera quizás tenido que escribir para el amigo muerto. Es este, pues, mi artículo de enhorabuena y plácemes, en vez de otro necrológico y triste. Figúrese V., amigo Juan Antonio, que un joven de 25 años, con la carrera terminada y ejercida; un joven de porvenir, apasionadamente querido de su familia y el mayor de los hermanos; esperanza del padre, ilusión legítima de la que lo llevó en sus entrañas, y orgullo de los suyos; figúrese V. que este joven cae enfermo y la fiebre lenta y voraz lo aniquila un día y otro día, y un mes y otro mes y se acortan los plazos de la resistencia; y en las negruras de las noches de insomnio se vé cerca la guadaña que se aproxima á cortar el hilo de una existencia amada; figúrese V.—repiito—que cuadros de infinita tristeza, desde el día 8 de Enero último en que V. cayó enfermo, hasta hace poco, que con los aires puros del campo, recobró V. la salud perdida. Estoy muy conforme con mi ignorancia en cosas de medicina y en desconocer las señales de los trenes cuando hay peligro; así nose puede saber cuando se aproxima el terrible momento de separarse de los seres queridos. No crea, por tanto, que voy á decirle cosas de diagnóstico, pronóstico y tratamiento. Yo creo que la calentura es algo así que se hace visible como la vela encendida: esta se consume quemando las grasas como la fiebre quema las de su víctima; y cuando ya no hay cera, llegan los últimos destellos y se apagan la vela y la vida para siempre. Poca cera quedaba á Vd., amigo Juan An-

tonio, después de cinco meses de calentura y 386 baños: la luz de su vida, ha estado cerca de la palmaria. Postrado en aquella cama del sufrimiento, ignora Vd. muchos detalles que yo presencié. Los termómetros no estaban ociosos un momento. Cada dos horas le tomaban la temperatura con aquellas herramientas, que parecen agudos puñales, porque la casi invisible columna termométrica, cuando sube se clava en el corazón de la familia. Su papá apuntaba los grados: 38 y 8, 39 y 5, 40 y 2, haciendo con cifras la gráfica del calor y de los dolores, pues cuando pasaba la fiebre de los 39, había angustias y aflicción en todos. Parece mentira que el tenue movimiento de aquel hilo de mercurio, influyera tanto en las tristezas y alegrías de su casa. Los amigos no teníamos que mirar la apuntación fatídica, para saber la intensidad de la fiebre. Bastaba ver los ojos de su buena madre, para averiguarlo; las lágrimas indicaban con tanta precisión como el termómetro la elevación de la fiebre. ¿Quiere V. saber lo que veíamos los amigos en aquel saloncito próximo á su alcoba? Cuando marcaba el termómetro los 40 grados, llanto, suspiros y rezos en su madre y en sus hermanas y cuando bajaba un poco la temperatura, vislumbres de grata esperanza. Había relevos entre la familia para cuidar de V., como en la plaza fuerte asediada por formidable enemigo: á las nueve, cucharada; á las diez caldo, á las once baño, á las doce cucharada; á la una champagne. A todas horas había que cumplir un precepto: ya sabe V. que la cucharada era de cognac y á este le atribuimos las vivas protestas de V. y las voces energicas que daba cada vez que reloj en mano, le sumergían en el baño. Embriaguez y escándalo. Si padre en aquella constante aflicción, tenía que dar y daba pruebas de fortaleza. Como jefe de la familia no podía vacilar ni desfallecer.—Aquí no se llora—decía á sus hijas cuando estas sollozaban á medida que subía la columna termométrica. Sin embargo—y esto quédese entre nosotros—yo le sorprendí más de una vez, alguna lágrima, que al caer furtivamente decía con lenguaje mudo: aquí hay un agudísimo dolor. Recuerdo que toda la familia le ocultaba la temperatura cuando esta era muy alta; nadie tenía permiso para pasar de 39 cuando V. preguntaba por los grados, que por cierto lo hacía muy á menudo y con sagacidad, recibiendo indagatorias á sus hermanas, celebrando careos entre ellas y hasta pidiendo la inspección ocular de los termómetros. En aquellas escenas tan tiernas y conmovedoras de un hogar afilido, observaba yo lo que vale la familia en todos los trances; para gozar de las alegrías y para sufrir los dolores. Allí todo era cariño puro y desinteresado, afecto hondo y sincero, deseos vehementísimos de salvar la vida de V. sin regateo de sacrificios, amor dulce y santo que llega al lecho del enfermo como consuelo de Dios misericordioso. Todos los corazones estaban oprimidos, todos los semblantes tenían las huellas visibles de la tristeza; hasta Martini-co, que es tan revoltoso, hablaba en voz baja cuando se aproximaba á la alcoba de usted; sin darse cuenta rendía también el tributo que puede dar un niño á la desgracia: hablar poco y en voz baja. ¡Cuanto sufrirán los enfermos que no tienen hogar ni familia! Dios todo lo puede. Aquellas tristezas indecibles, se han trocado en alegría y contento. Ha recobrado Vd. la salud y su padre se ha rejuvenecido; su madre se ha transfigurado, resplandeciendo en su semblante una dicha inefable después de horribles sufrimientos; sus hermanas ya no lloran, sonríen: aunque no han variado en su belleza; guapas eran y guapas siguen. Yo que tengo canas, puedo decirlo en público sin otro móvil que el de pregonar la verdad; porque la belleza que ha entristecido el infortunio, belleza es lo mismo que cuando deslumbra con los esplendores de la felicidad. Y ya es hora de terminar estas líneas. Gozando V. de la salud, recordará las noches amargas é interminables de la fiebre y del dolor; y seguramente, el duro trance por que V. ha pasado, afirmará más y más en su corazón el amor á Dios que tanto le ha favorecido, al hogar en donde es príncipe de Asturias y á la familia que tanto le ama. Suyo affmo.,

G. B.

DE TORREVIEJA

De veraneo

Comienza á notarse la animación en esta deliciosa playa. Son ya varias las familias de Murcia y Orihuela que han establecido en esta sus reales para durante el verano, y son muchas

también las que han anunciado su próxima llegada. Una de las que se encuentran ya en esta es la del Sr. Marqués de Villalba que está dispuesto á permanecer aquí hasta fines de Agosto, así como también la del banquero D. Juan Lopez Gil, que llegó ayer. La comisión de fiestas no descuida ni un momento su cometido, antes al contrario, discurre mil medios de proporcionar distracción á la colonia veraniega. Ultimado ya el programa del certámen musical, está al presente ocupándose del de las regatas en la bahía, con el fin de que tomen parte en las mismas la mayoría de los botes de esta matricula. La empresa de Alicante que ha tomado en arriendo la plaza de toros de esta villa tiene dispuestas dos corridas para los días 25 y 29 de los corrientes. En cada una de estas se picarán, banderillarán y matarán tres toreros de la acreditada ganadería de D. Eulogio Oñoro, del Colmenar, por el arrojado y aplaudido espada Julio Martínez (á) «Templaito», de Cartagena, y su cuadrilla, y se correrán y banderillarán tan solo, siendo después retirados al corral, otros tres de la misma ganadería. Con el fin de que el público disfrute de comodidad en la plaza, se están haciendo reparaciones de importancia en la misma, especialmente en los tendidos, á los que se dá mayor amplitud. Para el 15 se anuncia la llegada de la Compañía de zarzuela que ha de actuar en el teatro recientemente decorado de nuevo. Tan pronto como aparezca la lista de la compañía, tendré el gusto de comunicarlo á los lectores de LAS PROVINCIAS. Entre los establecimientos de baños flotantes que en el presente año han introducido mejoras de importancia para comodidad y recreo del público, merece citarse en primer lugar el de Vista Alegre. El dueño de este acreditado balneario, el tan conocido Angel Brn, que tantas simpatías cuenta en la colonia veraniega, deseoso de corresponder en lo posible al favor que ésta le dispensa, no ha vacilado en hacer gastos de consideración, transformando su establecimiento flotante en sí por completo, dejándolo en tan buenas condiciones como los primeros y mejores que se encuentran en las playas de Valencia, Alicante, Cartagena, etcétera, etc. La distribución del balneario, cambiada en absoluto, ofrece 40 espaciosos cuartos para baños, en los que en cada uno después del decorado nuevo, escalera, bien dispuestos para que el bañista pueda acomodarse á su capricho, hay su mesa tocadore flamante, y toda la ropa para el servicio es nueva. De desear es que los esfuerzos y sacrificios de Angel se vean recompensados por la asistencia del público, especialmente por los concurrentes de años anteriores, de lo que este no duda, ya que sabido es que entre muchas familias de las que concurren á Torrevieja goza merecidas simpatías Angel por lo atento y deferente, y Policarpo, su hermano, encargado del servicio del balneario, por lo complaciente y servicial.

COSAS

La cuestión de la China.—Banquete á un ministro.—Fresco. Los periódicos publican detalles de la cuestión de la China y aunque no sea más que por mera curiosidad todos leemos las noticias del celeste imperio, que, á juzgar por lo que dicen, no tiene nada de celeste ni muchísimo menos. El príncipe Tuan ha declarado guerra á muerte á los europeos que en la China residen, y al paso que van las cosas, de seguro que no deja á ninguno con cabeza. Las grandes potencias han puesto mano en el asunto y aunque ellas digan lo contrario sienten un poco de miedo ante la terrible anarquía que ensangrienta las calles de Pekín. Todo se les va en formar planes y en tantear el terreno y mientras que ellas deciden lo que han de hacer, los partidarios de Tuan campan por su respeto, cometiendo las mayores atrocidades. La cuestión de la China está llamada indudablemente á dar mucho juego, cuyo resultado no se puede ver por ahora. Esperemos los acontecimientos. A mí, verdaderamente, me tiene sin cuidado cuanto por allá ocurra; pero les parecería á ustedes bien hablando todo el mundo de esa cuestión permaneciera yo callado? Antes dejaría de ser periodista, y eso no ha entrado en mis propósitos por ahora. Los concejales del Ayuntamiento de Madrid han obsequiado con un banquete á su ex-presidente el nuevo ministro de Hacienda, con motivo de su elevación á este importante cargo. Ha habido, como es natural, entusiastas brindis, habiendo sido muy aplaudido el del sucesor del gran Villaverde.

No me parece mal lo del banquete y lo de los brindis, porque un momento de expansión es muy conveniente de vez en cuando. Ahora lo que falta es que el nuevo ministro desempeñe las funciones de su elevado cargo con el acierto que el país reclama, para hacerse digno de un banquete nacional y de los aplausos de todos. Indudablemente con eso soñará el señor Allende; pero no basta que sueñe, sino que vea realizados sus sueños. La nación sería la primera en alegrarse. El tiempo es de lo mas variable que se conoce y como esto todo el mundo lo sabe no necesito esforzarme para demostrarlo. Después de unos días de calor extraordinario ha descendido tanto la temperatura, que anoche hacia un fresco impropio de la estación presente. Tanto es así, que la gente que descabeza el primer sueño en los balcones y en las puertas de las casas, se retiró al interior de estas mucho antes de los doce. Con tal informalidad del tiempo no sabe uno que traje ponerse, si el de hilo ó el de lana. Lo cual es una verdadera confusión. Pero como hemos nacido para padecer, no tenemos más remedio que conformarnos con lo que veiga. Paciencia, pues, y adelante con los faroles. HERNAN GIL. REVISTA MINERA MERCADOS Desplegamos el telegrama de los últimos precios del mercado de metales, casi en la seguridad de que nos íbamos á encontrar en él un estado de depresión correspondiente al que están experimentando los valores públicos en todas las Bolsas de Europa, al parecer justificadamente, dado el mal cariz que presentan las cosas de China. No es lo malo que las potencias europeas tengan que emprender una guerra en un país tan poblado y lejano, sino que son mucho más temibles aún las consecuencias de un desacuerdo entre ellas, por las varias causas en que puede originarse. Nuestra presunción respecto á la influencia que la situación política podía ejercer en el mercado de metales, no ha salido cierta, pues los precios se mantienen con una firmeza increíble, no sólo por las razones políticas que pudieran influir, sino también porque esta firmeza se encuentra en marcado desacuerdo con las noticias que vienen de los Estados Unidos, especialmente en el mercado siderúrgico. Los órganos de la industria en aquel país aseguran que las existencias crecen y que la demanda está floja. Esto debía influir en el mercado inglés y belga, cuando menos, adonde puede ir el lingote americano sin derechos de importación. Aun cuando esto sería lo natural, no ha sucedido así, los precios ingleses acusan bastante firmeza, aun en los warrants; pero muy especialmente en el lingote de hematites, del cual hay una verdadera escasez, que se traduce por precios mucho más altos de los cotizados tan luego se trata de partidas disponibles ó compromisos de entregas á corta fecha. Señalamos con gusto hoy otra pequeña subida en el plomo, que con la anterior, más una mejora de cambio, es una nueva ventaja, no despreciable, para los productores españoles. La minería y la metalurgia del mundo en general se encuentran bastante influidas en este momento en sus precios por un elemento que en otros tiempos ha contribuido no poco á darle impulso por haber obrado de un modo contrario á aquel que los afecta ahora. PRECIOS CORRIENTES ESPAÑOLES Minerales Hierro.—Bilbao. Campanil sup. á bordo, 11'9 á 13 chelín; Rabio superior, 9'6 á 10'6. Cartagena magnesífero, 15 por 100, f. á b., 18 pesetas; secos, 50 por 100, 12. Plomo.—Linares sulfuro con 78 por 100, 14'50 pesetas; alcohol de hoja: 40 kg., 19'50; carbonatos del 50 por 100, 8. Zinc.—Almería. Calaminas, por 51 kilos, el 30 por 100, (unidad de más, 0'25), 2'55 pesetas; Cartagena. Blendas, 54 kilos, el 30 por 100, (unidad de más, 0'25), 2. Metales Plomo.—Cartagena, quintal de 46 kilogramos, 23 pesetas. Plata.—Cartagena, onza, 3'55 id. Hierros.—Lingote en Bilbao, fundición, T, 146 pesetas; para pudelar, 142 id. MADRID AL DIA Pongo en conocimiento de los que no lo sepan, que disfrutamos en Madrid, hace unos días, de excelente temperatura. No es este el verano pegajoso, insoportable, que nos hace soplar á todo ruedo y sudar gota á gota y aun chorro á chorro como el grifo de una fuente. Es un verano delicioso, que tiene rachas de viento otoñal, ratos de brisa de marina, noches y mañanas frescas como las de Septiembre. Naturalmente que esto tiene su compensación y la compensación del fresco de Julio

son los catarros de mal carácter y las pulmonías infecciosas que están evitando, á no pocos, el viaje canicular y obligándoles á emprender aquel del que nunca se vuelve, el eterno viaje del otro lado de la vida... Pero hay además otro inconveniente que trae desazonadas á las familias cursis que viven sometidas al imperio de la moda. Permanecer en Madrid el día 10 de Julio, no haber salido para San Sebastian ó para Biarritz, ó para Santander, ó para Ciempozuelos sería una falta imperdonable. Este fresco de ahora es un fresco grandemente importante; por que de no irse de medio invierno, ó de primavera, con trajes grises, arropados, es preciso aguantar aquí; y aguantar aquí estando á tales alturas el almanaque es aun peor que desequilibrar la atmósfera con el estrépito del estornudo. Si; porque no hay en realidad en estos tiempos tiranía comparable á la de la moda. Ella impone no solo sus gustos, sino hasta sus caprichos. No es ya la moda del vestido, del sombrero, del zapato, de la enagua, de la media y hasta de la camisa. Es la moda imponiendo costumbres, hábitos, prácticas, enseñanzas, devociones, pietismos ó desenvolturas en todos los órdenes y en todas las esferas de la sociedad. ¿Querrán ustedes creer que, por tener, tenemos en Madrid hasta santo de moda? Pues créanlo ustedes, porque es verdad; el santo chic, el smart, el modernista, el que ahora parece más influyente en la corte celestial es... San Expedito, abogado especial de las cosas urgentes y favorecedor de su pronta resolución. Y ¡á qué extremos de ridiculez han llegado los devotos del santo! No hace mucho salió á luz el primer número de una revista de estas expeditivas con el especial empeño de fomentar la Religión, el Arte y la Literatura en las clases aristocráticas, que, dicho sea de paso y salvadas todas las excepciones, son lo más corrompido y dañoso de la sociedad española. Pues bien: entre los grabados que aparecen en ese número, me chocó este original grabado, que ocupaba toda una plana de la nueva revista: una orla formada con señoritas, señoras y caballeros, todos en busto, y los bustos de algunas de aquellas, como ya entráramos en el verano, algo aligerados de ropa, casi rodeando la bendita imagen de San Expedito y el retrato, no sé si bendito también, del orador sagrado. ¿Por qué ha tomado tan extraordinarios vuelos esta devoción? ¿Por qué así, tan de repente, han puesto el corazón y el alma esas piadosas señoras y esos religiosos caballeros en Santo que permanece casi ignorado, ocupando su sitio y nada más en los calendarios? Pues la moda nos lo explica; además de que nos lo explicaría sobradamente lo inclinados que todos somos, actualmente, á lo expedito, á lo libre y desembarazado. Esta devoción está en auge en Francia y en Alemania, tiene sabor extranjero, y siendo así resulta extraordinariamente agradable para el paladar de esas clases aristocráticas... ¡Y qué de cosas se le pedirán á San Expedito! Pero de fijo que el Santo hará la mayor parte de las veces oídos de mercader, porque no serán pocos los que rogarán que interponga su influencia en sus negocios urgentes... De seguro que Sánchez de Toca, á quien urge ser ministro, se habrá dado su vultecita por la iglesia de San José, pero el Santo, el Santo no ha dispuesto del corazón de Silveira y Silveira le ha dejado con un palmo de narices... PEÑAFLOR. Madrid 9-7-900. Junta de la Exposición La sesión de anoche Anoche celebró una importante sesión la Junta general de la Exposición. Dió en ella cuenta el Sr. D. Eladio Nolla de tres soluciones que proponía para dejar liquidadas y solventadas las cuentas de la Exposición. Las soluciones propuestas por el Sr. Nolla, son fruto de un estudio detenido y de una competencia poco común en estas materias, por lo que el Sr. Nolla fué muy felicitado y justamente aplaudido. De las tres soluciones, que son buenas, se aceptó la mejor; la que conduce á que todos los edificios y pabellones queden de propiedad del Ayuntamiento, á fin de que este los administre y disfrute en la forma que lo tenga por conveniente, pues sería una lastima que por siete ú ocho mil pesetas que se puedan utilizar, se demolicieran edificios que valen más de 70.000 y que puede aprovechar la municipalidad para diversos fines útiles y convenientes. En su virtud se tomaron los siguientes acuerdos: Un voto de gracias al Sr. Nolla por el excelente servicio que ha prestado á Murcia y á la Exposición. Que el Sr. Alcalde, cite á los jefes de los partidos políticos para consultarles sobre la solución encomendada á que el Ayuntamiento sea dueño de los pabellones, á fin de que el acuerdo sea obra de todos y quede sancio-

